Romanos 12 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1.Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que os ofrezcáis a vosotros mismos como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual.
- 2.Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.
- 3.En virtud de la gracia que me fue dada, os digo a todos vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene; tened más bien una sobria estima según la medida de la fe que otorgó Dios a cada cual.
- 4. Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función,
- 5.así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo los unos para los otros, miembros.
- 6.Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámoslo en la medida de nuestra fe;
- 7.si es el ministerio, en el ministerio; la enseñanza, enseñando;
- 8.la exhortación, exhortando. El que da, con sencillez; el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia, con jovialidad.
- 9. Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien;
- 10.amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros;
- 11.con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor;
- 12.con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;
- 13.compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.
- 14. Bendecid a los que os persiguen, no maldigáis.
- 15. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran.
- 16. Tened un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde; no os complazcáis en vuestra propia sabiduría.
- 17. Sin devolver a nadie mal por mal; procurando el bien ante todos los hombres;
- 18.en lo posible, y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos los hombres;
- 19.no tomando la justicia por cuenta vuestra, queridos míos, dejad lugar a la ira, pues dice la Escritura: Mía es la venganza; yo daré el pago merecido, dice el Señor.
- 20. Antes al contrario: si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; haciéndolo así, amontonarás ascuas sobre su cabeza.
- 21. No te dejes vencer por el mal antes bien, vence al mal con el bien.

Nueva Biblia de Jerusalén 1998 Copyright © la Biblia de Jerusalén, editada por Descleé de Brower © P 1/1